

## Actualidad

—o—

Se nos ha colado de *rondón* el calor y á estas horas está haciendo estragos fenomenales en el sexo feo; ya sé de algunos individuos que en su corazón ha germinado el fuego amoroso con tal coraje, á impulsos de los vivifica-regeneradores (valga la frase) rayos que nos envía el simpático Febo de unos cuantos días acá.

En especial sé de uno que es una temeridad haciendo el amor. Por su figura, créeme merecerlo todo y no deja en sosiego, á ninguna niña en estado de merecer, causando además la intranquilidad en las mamás desconfiadas al ver la insistencia del atrevido cuán aceitunado doncel.

Es de ver como camina en estos días tras del objeto adorado, sudando betún (su rostro es de un color moreno alarmante) en tal cantidad, que algunos han confundido su cara con una fábrica de dicha pasta, sin querer molestarles por supuesto—y hasta han querido hacer acopio, para sus usos particulares.

Pero es lo que él contesta á las chirigotas que le dirigen ¿y que voy á hacerle si Dios me ha dotado de este tan subido color? Y tiene razón el hombre ¿es por ventura culpable de tal desatino?

Si de él hubiera dependido la elección de color á buen seguro, que no hubiera elegido el que ostenta, por más que discurriendo un poco, casi, casi, es preferible y así él lo entendía, pues se puede impunemente dejar de lavarse uno la semana entera, sin que se le note *apenas*, costumbre que él tenía antes—aunque en mayor escala—y que después desechó en virtud de haberle dicho cierta señorita un día, que pensaba sembrar en su cara, por lo bien dispuesta que se hallaba para el cultivo, alguna alfalfa; que le serviría para alimentar al numeroso rebaño de que su papá era dueño.

El hombre amoscado, marchóse inmediatamente al domicilio paterno dispuesto á reñir formal batalla con su ¿pongosúcio? rostro, empleando como principalísima arma de combate el jabón; se gastó quince ó veinte pesetas nada menos, en el rico y superfino que usan las reinas

del fogón y viendo no le daba resultado, decidió consultar con *eminencias* en la materia, las que le aconsejaron, usara la incomparable y sin rival arena que se usa en nuestra mediterránea y tranquila playa, pero al ir en busca de ella se encontró ¡oh decepción! que nuestros desgobernantes la habrán apurado toda, ¡alevosos! en alfombrar las calles de la población para así poder justificar unas cuantas de pesetas...

P. P. W.

## De Teatros

—o—

La compañía que durante la temporada de Cuaresma ha venido actuando en Apolo bajo la dirección de D. Wenceslao Bueno, ha terminado ya sus compromisos y en breve marchará á América, con el objeto de hacer una *tournee* artística.

Se anuncia para fines del corriente més, la llegada á esta capital, de D. Rafael Guzman, al frente de una compañía de zarzuela.

Volveremos pues, á los tiempos calamitosos de temporadas anteriores, en que nos hacían tragar, quieras que no, cada artista que era el disloque... de malo, y que en su hoja de servicios podrian ostentar como especiales, los de *pateos por funciones*.

Mala temporada auguramos, si persisten en traer cuadros incompletos como los que nos han ofrecido hasta aqui, porque el público con el calor que ya empieza á sentirse y la indigestión de malos actores que tiene, se aburrirá soberanamente, prefiriendo quedarse en casa, á sufrir las monstruosidades, *comico-líricas-espontables*, que nos regalarán.

## LIBROS RECIBIDOS

—o—

Con atento B. L. M. del señor Gobernador Civil hemos recibido el Proyecto de Reglamento para el régimen y gobierno del Hospital Provincial, en el que el Sr. Angresola, demuestra á la par que un conocimiento grande en la materia, los vivísimos deseos que le animan en pró de la organización del servicio de beneficencia.

Damósle gracias por su envío y le felicitamos por su obra.

También se nos ha remitido por el Sr. Representante de la Tabacalera en esta capital don Tomás Roda, dos ejemplares de los discursos pronunciados en la última Junta General.

Iguualmente agradecemos la atención.

## A «FEDERACIÓN»

Un señor (sirva el calificativo, aunque es impropio) L. Gante publica un *comunicado* de dos columnas, en el periódico cuyo título encabeza estos renglones, dedicados á dar lecciones de Gramática á los redactores de este semanario.

¡Quién creyera que un señor *Elegante* tenía esas habilidades, esos conocimientos, tanta *sindéresis* y tanto sentido común como le... falta!

L. Gante parece el nombre puesto á un perrito galgo por una señorita cursi. Si á lo menos se le llamara *Ciruela*, ¡pero L. Gante!

¿De dónde ha sacado ese nombre perruno el comunicante?

De seguro que ha sido bautizado con el nombre de

The Alonso; porque solamente á un *gañán* protestante se le puede ocurrir tal dislate.

Y luego que ese artículo me huele...; ¡pero qué mal me huele! ciertas clases de sotanas huelen mal y el *dómine Ciruela* L. Gante, es sotana protestante (dispense la rima el maestro) según todos mis auspicios, y por eso de dedicarse á la enseñanza, aunque no tenga conocimientos para ello, se empeña en aparecer como un gran Gramático, por aquello: de que todos alardean de las cualidades que no poseen.

Pero no tratábamos nosotros de probar que éramos unos Gramáticos, ni siquiera de la categoría del *ramplón* comunicante; sino de hacer ver que muchos *calabacines* como The Alonso no tienen dentro de sus cabezas huecas nada mas que palabras aprendidas sin ton ni són y muy poca aprensión.

Y de eso es de lo que se trata, seráfico pastor protestante, y no de asuntos gramaticales, porque si á eso vamos, todos los padres cándidos que han encargado á V. la enseñanza primaria de sus hijos, se la retirarían enseguida